

APROXIMACIÓN A LAS ACCIONES DE MEMORIA EN TORNO AL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA⁵⁵¹

Página | 1416

APPROACH TO MEMORY ACTIONS AROUND THE ARMED CONFLICT IN COLOMBIA

William Leonardo Perdomo Vanegas⁵⁵²

Leidy Patricia Mesa Jaimes⁵⁵³

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad–REDIEES.⁵⁵⁴

⁵⁵¹ Derivado del proyecto. “Narrativas audiovisuales como estrategia didáctica para la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en San Martín”

⁵⁵² Licenciado en Lenguas, Universidad Distrital, Magíster en Literatura Hispanoamericana, Instituto Caro y Cuervo, Doctor en literatura, Universidad de Valladolid, Investigador-docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia. wperdomo32@gmail.com

⁵⁵³ Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana lmesajaimess@uniminuto.edu.co

⁵⁵⁴ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

75. APROXIMACIÓN A LAS ACCIONES DE MEMORIA EN TORNO AL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA⁵⁵⁵

William Leonardo Perdomo Vanegas⁵⁵⁶ y Leidy Patricia Mesa Jaimes⁵⁵⁷

RESUMEN

El conflicto armado en Colombia se originó en la década de 1940, cuando las guerrillas liberales nacieron para defenderse de la represión del gobierno conservador del momento. Todas estas dinámicas generaron violencia y desigualdad en las poblaciones vulnerables. Después de los acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC, estas comunidades aún se sienten olvidadas y relegadas en el marco de la reconciliación y la reparación simbólica; por lo tanto, se hace pertinente la implementación de investigaciones que aborden las relaciones entre conflicto armado y violencias políticas, con las afectaciones diferenciadas en la población según su género, etnia, edad, discapacidad, entre otros.

El presente artículo es producto del proceso de indagación en torno al estado del arte sobre la memoria histórica del conflicto armado en Colombia. Este ejercicio hace parte de la investigación titulada “Narrativas audiovisuales como estrategia didáctica para la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en San Martín”, que busca visibilizar las narrativas de las víctimas del conflicto en la que convergen las experiencias de toda la comunidad, en las que se vinculan a los adultos mayores, los adultos, los jóvenes, menores de edad y una comunidad indígena. En esa medida, el artículo presenta los avances más significativos realizados por diversas instituciones en el marco de la memoria y la historia del conflicto armado en Colombia, los cuales se visibilizan a través del enfoque diferencial.

⁵⁵⁵ Derivado del proyecto. “Narrativas audiovisuales como estrategia didáctica para la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto armado en San Martín”

⁵⁵⁶ Licenciado en Lenguas, Universidad Distrital, Magíster en Literatura Hispanoamericana, Instituto Caro y Cuervo, Doctor en literatura, Universidad de Valladolid, Investigador-docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia. wperdomo32@gmail.com

⁵⁵⁷ Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana lmesajaimes@uniminuto.edu.co

ABSTRACT

The armed conflict in Colombia originated in the 1940s, when the liberal guerrillas were born to defend themselves against the repression of the conservative government of the time. All these dynamics generated violence and inequality in vulnerable populations. After the peace accords with the FARC guerrillas, these communities still feel forgotten and relegated within the framework of reconciliation and symbolic reparation; Therefore, it is pertinent to implement research that addresses the relationships between armed conflict and political violence, with differentiated effects on the population according to gender, ethnicity, age, disability, among others.

This paper is the product of the process of inquiry into the state of the art on the historical memory of the armed conflict in Colombia. This exercise is part of the research entitled "Audiovisual narratives as a didactic strategy for the reconstruction of the historical memory of the armed conflict in San Martín", which seeks to make visible the narratives of the victims of the conflict in which the experiences of the entire community converge, in which older adults, adults, youth, minors and an indigenous community are linked. To that extent, the article presents the most significant advances made by various institutions in the framework of the memory and history of the armed conflict in Colombia, which are made visible through a differential approach.

PALABRAS CLAVE: memoria, historia, conflicto, enfoque diferencial

Key words: memory, history, conflict, differential approach

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado interno en Colombia se originó en la década de 1940, cuando las guerrillas liberales comenzaron a operar en los Llanos entre 1949 y 1953 para defenderse de la represión del gobierno conservador del momento. Al ser los Llanos Orientales una de las zonas donde inició el conflicto, en el departamento del Meta se centró gran parte de esta violencia, particularmente en la región de Ariari, donde está ubicada la Institución Educativa Iracá, específicamente en el municipio de San Martín.

Esta Institución atiende estudiantes que han sido afectados por el conflicto armado y su incidencia en el control Territorial. Además, es una población que, a pesar de haber vivido el conflicto por tanto tiempo y de manera tan cruel, no han tenido la posibilidad de divulgar o representar sus propias experiencias, ni de actuar como agentes activos en el seguimiento a la implementación de los acuerdos logrados entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC y el gobierno nacional.

MATERIAL Y MÉTODOS

Para comprender la relación entre la historia y la memoria es pertinente recurrir a los conceptos de memoria individual y colectiva, planteados por Maurice Halbwachs. Así mismo, estos se añaden a la narrativa como estrategia de expresión y reparación simbólica desde la perspectiva de Paul Ricoeur y Hayden White.

La memoria se puede definir como la capacidad de recordar los hechos vividos en el pasado, sean propios o no; para José María Ruiz-Vargas la memoria permite crear identidades que son primordiales para evaluar las acciones y proyectar el futuro. Para este autor la memoria tiene tres funciones:

- La comprensión de nosotros mismos: lo que supone la construcción de un yo individual (el núcleo de la identidad personal) y el mantenimiento de su integridad y continuidad a lo largo de la vida. De ahí que se hable de una función relativa al yo.
- La generación o provocación de la empatía, en nosotros y en los que escuchan nuestra historia; por lo que se habla de una función social o comunicativa.

- La planificación de nuestra conducta presente y futura; lo que apunta a una función directiva (2008, p. 65).

En consecuencia, la memoria es el sustento de la historia para recopilar los relatos o acontecimientos que, por lo general, exaltan a un grupo social (como un género, un grupo político, una comunidad marginada, una etnia, una región o un grupo lingüístico). Pero, en ocasiones, esas narraciones sobre el pasado logran delimitar los hechos reales para dejar a un lado parte de la historia y la de los actores que no tenían ningún poder o estatus social. En esa medida, la construcción de la memoria se convierte en un campo complejo donde convergen la reconciliación, la desigualdad y la exclusión social.

La manera en que cada persona construye sus recuerdos conlleva a evaluar moralmente los acontecimientos del pasado; sin embargo, desde su percepción enjuicia las acciones de los demás actores en disputa, lo que produce una pluralidad de voces que, en ocasiones, desdibuja la historia. Por lo tanto, este proceso debe, en primera instancia, convocar a visibilizar las voces de las víctimas por medio de un ejercicio individual, para después confrontar las voces de los individuos afectados e involucrados en dichos procesos y crear una memoria colectiva. Así se define la construcción de la memoria histórica como un acto político y una práctica social.

Lo anterior convoca a una confusión entre lo que se ha denominado memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Para Halbwachs, la memoria histórica se centra en la reconstrucción de los hechos provistos por el presente en el marco social y proyectado hacia el pasado reinventado. La memoria colectiva es la que reestructura el pasado, estos recuerdos se remiten a la experiencia que un grupo puede heredarle a un individuo o a otro grupo de individuos para ser socializada. De otro lado, se encuentra la memoria individual, que es una condición suficiente para llamar al reconocimiento de los recuerdos y se concentra en lo personal y se ayuda de otras (1968, p. 26).

Los tres tipos memorias se configuran a partir de las experiencias vividas, lo que Lucien Goldmann denomina estructuras significativas, estas experiencias conforman la visión de mundo que comparte un grupo social respecto a cualquier cambio en la comunidad. Para este autor “las estructuras significativas tienen un orden social. El grupo social elabora los elementos constitutivos de esta visión cuando intenta modificar una situación dada en un

sentido favorable o desfavorable a sus aspiraciones” (1971, p. 132). La propuesta de Goldmann se puede considerar como un instrumento que contribuye a la construcción de la memoria histórica, en la medida en que sirve como instrumento de trabajo para descubrir los esquemas mentales que regulan la conciencia colectiva de un grupo social (1976, p. 435). Esta conciencia se estructura a partir de las experiencias del mismo grupo.

En este sentido, la aportación de Goldmann coincide con la noción de experiencia desarrollada por E. P. Thompson. Para él, todo proceso de construcción de la memoria tiene una estrecha relación con la experiencia, en sus dos momentos específico: la experiencia vivida y la experiencia percibida. La primera se relaciona con los acontecimientos históricos que los sujetos y los grupos sociales han asimilado en sus dinámicas cotidianas, lo que contribuye en la configuración de su visión de mundo. De otro lado, la experiencia percibida se centra en los hechos históricos que los grupos sociales y los individuos han conocido gracias a los discursos religiosos y político divulgados por los medios, lo que se considera como la experiencia (Thompson, 1981, pp. 16-20).

La experiencia surge “espontáneamente” en el ser social, lo hace debido a que los sujetos razonan y reflexionan lo ocurrido personal o colectivamente, ya que “dentro del ser social se produce una serie de cambios que dan lugar a la experiencia transformada; dicha experiencia produce presiones sobre la conciencia social, generando nuevos y mejores cuestionamientos” (Thompson, 1981, pp. 16-65). No obstante, la construcción de la memoria histórica no se puede limitar a las experiencias personales, debe priorizar los hechos concretos que ha experimentado una comunidad. La experiencia adquiere importancia en este tipo de procesos siempre y cuando exalte lo que se recuerda y no se restrinja al sujeto que lo hace.

Al respecto, Paul Ricoeur afirma que al momento de reconstruir la memoria se presentan dos interrogantes, el primero es ¿Qué se recuerda? Y el segundo es ¿De quién es la memoria? El mismo autor se inclina por resolver la primera pregunta, debido a que esta se acerca a la memoria colectiva. A este proceso, Ricoeur lo denomina Fenomenología de la memoria, que consiste en el acto de la conservación y el recuerdo de lo que ha ocurrido, en vez de la psicología, la emotividad o biografía del evocador (2010, pp. 125-130).

Con esto, Ricoeur pretende ir más allá de la pretensión pasiva del encuentro casual con los actores de los hechos históricos y propone una búsqueda de los hechos para aproximarse a la verdad. Para él, la construcción de la memoria y de la historia no es un proceso que deba acercarse a quién recuerda, puesto que entre el propósito de definir quién recuerda y el que se recuerda hay un recorrido muy largo, esta distancia se denomina cómo se recuerda.

En este *cómo* interviene la narración que “configurar el pasado narrativamente es algo inherente a nuestra comprensión de este como pasado humano, cualquier otra configuración lo convertiría en algo extraño” (Ricoeur, 2010, p. 72). Desde esa misma perspectiva, Hayden White destaca el valor de la narrativa en la representación de la realidad, este autor prioriza el contexto sobre el texto para ofrecer una explicación histórico-contingente de la asociación entre el conocimiento del pasado y su expresión en forma narrativa, asociación que él llama “narrativización” (2003, p. 27).

En concreto, White afirma que “[el] valor atribuido a la narratividad en la representación de los acontecimientos surge del deseo de que los acontecimientos reales revelen la coherencia, integridad, plenitud y cierre de una imagen de vida que es y solo puede ser imaginaria” (2003, p. 28). Así, la narrativa histórica comprueba la capacidad de las ficciones para construir los relatos de los hechos del pasado. En esa medida, White y Ricoeur concuerdan en que referente último de la historia es la configuración de las experiencias vividas y las reglas de esta configuración son simbólicas o literarias.

De otro lado, para contribuir al esclarecimiento de los hechos victimizantes y la dignificación de las víctimas desde una perspectiva plural e inclusiva se debe reconocer que todo conflicto armado afecta de distinta manera a mujeres, niños, jóvenes, hombres y adultos mayores. Por lo tanto, las acciones de memoria deben reconocer la diversidad de los grupos poblacionales desde sus experiencias y sus propias vivencias, no desde el ser, para protegerlos y promover políticas públicas que respeten su identidad.

Por consiguiente, el trabajo propuesto en torno a la memoria se fundamenta desde el enfoque diferencial, en respuesta a lo establecido por la Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2011, art. 13). Al respecto, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas afirma que este es, al mismo tiempo, un método de análisis

y un plan de acción. En esa medida, contribuye a hacer visibles las distintas formas discriminatorias en contra de ciertos grupos y, en segunda instancia, permite enfatizar en la protección de los derechos de la población a partir de los resultados de los análisis realizados (Centro Nacional de Memoria histórica, 2014, p. 39).

Por lo tanto, a este tipo de acciones corresponde trabajar a partir de los siguientes enfoques: Perspectiva de género, Enfoque diferencial étnico, Enfoque diferencial de niños, niñas, jóvenes y adolescentes, Enfoque diferencial de discapacidad, Enfoque diferencial de envejecimiento y vejez.

En definitiva, la conjugación de la memoria individual con la colectiva como ejes fundantes de una narrativa histórica soporta la construcción de la memoria del pasado con el fin de darle un espacio inclusivo a las voces de los actores y víctimas del conflicto y contribuir a una reparación simbólica desde el enfoque diferencial.

De otro lado, para su implementación, este proyecto tiene una base metodológica que se sustenta en la investigación-acción, puesto que es un proceso que convoca a una reflexión sobre una serie de dinámicas sociales y tiene como objetivo interpretarlas desde una perspectiva plural y llevar a cabo acciones para minimizar el impacto y problemática descrita previamente. De acuerdo con Carr y Kemmis la investigación-acción es “una forma de indagación autorreflexiva realizado por quienes participan en las situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre los mismos; y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan” (1988, p. 56).

En concordancia, esta investigación se desarrolló cuatro etapas:

Participación y observación. En esta etapa se asegura la participación de la comunidad y los representantes de las víctimas, para tal efecto se convoca a las mesas de participación y discusión. Para tal fin se asegura que la población pueda contar con espacios seguros para la realización del derecho a la participación. Así mismo, se promueve y reconoce las iniciativas de la sociedad civil para adelantar ejercicios de memoria histórica, con enfoque diferencial.

De otro lado, en esta etapa se lleva a cabo un mapeo de necesidades y expectativas de la población. Las técnicas para la recolección de dicha información son: Encuentros y conversatorios con las mujeres, jóvenes, hombres y adultos mayores para identificar sus experiencias en relación con el conflicto armado.

Planificación y creación de las narrativas del conflicto. Después de realizada la concertación y el acercamiento a la población, se define el tipo de acción de memoria que se implementará. En este caso, la propuesta se centrará en una apropiación social, en concreto un centro de memoria audiovisual físico y virtual. Esto implica la descripción de los componentes básicos de la acción de memoria, así como sus objetivos, actividades, recursos y los resultados esperados.

El centro de memoria propuesto ha de estar en coherencia con las expectativas y necesidades de las víctimas, así mismo se expone el beneficio que esta apropiación social le trae a la comunidad.

Así mismo, en esta parte del proceso se busca un acercamiento a la comunidad para iniciar con la acción de memoria de las experiencias significativas. Las actividades se centran en la formación de la población en torno a la creación literaria, artística y narrativas basados en los planteamientos de Jesús Jiménez para establecer la conexión entre la historia y la ficción. En esta etapa se pretende estructurar el proceso de producción de los recursos audiovisuales que permitirán visibilizar las voces del conflicto. Se organizará de la siguiente manera:

- Formación en narrativas mediante un curso libre.
- Selección de historias.
- Selección de formato audiovisual.
- Preproducción audiovisual.
- Producción audiovisual.
- Posproducción.
- Edición.

Acción e implementación. Creación del centro de memoria histórica audiovisual. Esta etapa será la más larga de todo el proceso, puesto que busca recoger las experiencias significativas de la comunidad y los productos de las etapas anteriores para construir el centro de memoria histórico físico y virtual.

Evaluación y reflexión. Socialización y participación ciudadana. El propósito de esta parte de la investigación es socializar mediante el centro de memoria histórica las experiencias de la comunidad y crear un espacio de reflexión respecto a las mismas.

En consecuencia, la implementación de una investigación acción contribuye a la transformación de las prácticas sociales y educativas, a la vez que procurar una mejor comprensión de estas. Así mismo, busca la articulación de manera permanente entre la investigación y la formación con el propósito de acercarse a la realidad y a la memoria histórica. Además, convierte en protagonista del proceso a la comunidad.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

A partir de los resultados se pudo identificar un total de 366 estrategias de memoria en el país, de estas la mayoría se centran en trabajar todos los enfoques o en identificar las experiencias trabajando con gran parte de la comunidad sin hacer una distinción inicial, logrando llegar a esta diferenciación en los resultados del análisis:

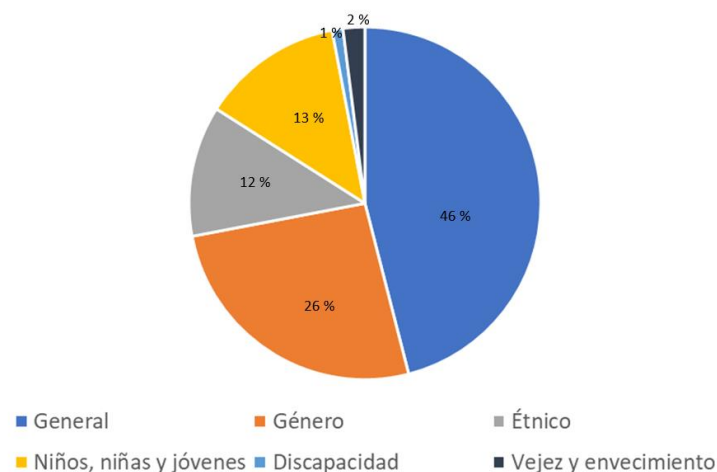


Gráfico 1. Distribución de acciones de memoria en relación con el enfoque diferencial. Fuente. Centro de Memoria Histórica.

En ese sentido, gran parte de las experiencias se proponen desde una perspectiva general e incluyente (46%) y desde las estrategias enfocadas en el género (26%). De otro lado, también se evidencia que las estrategias destinadas a los grupos étnicos y a las comunidades juveniles e infantiles no son reiteradas (12% y 13% respectivamente). Posiblemente, el dato que más llama la atención es el referido a la población de adultos mayores y las personas discapacitadas (2% y 1% respectivamente).

Respecto a las regiones en donde se han implementado dichas estrategias con el fin de activar la memoria histórica, los datos recogidos evidencian la mayor parte de acciones se centra en la zona Andina, específicamente en los departamentos de Tolima, Huila, Boyacá, Los Santanderes y parte de Antioquia.

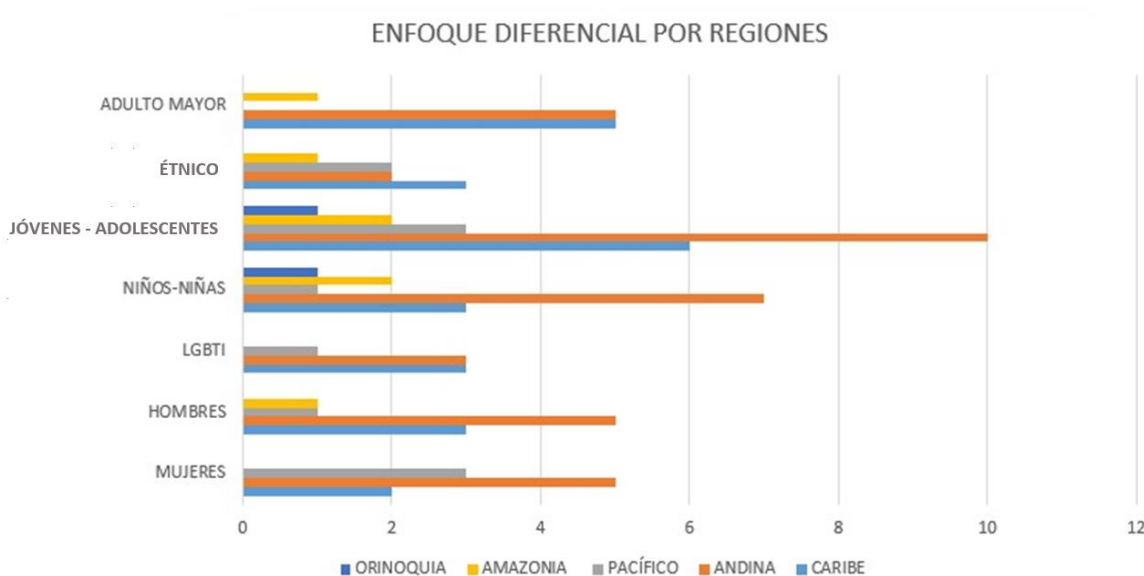


Gráfico 2. Distribución de acciones de memoria en relación con el enfoque diferencial por regiones.
 Fuente. Centro de Memoria Histórica

CONCLUSIONES

En el desarrollo de esta investigación se han logrado identificar algunas conclusiones, aunque el proyecto aún no finaliza. Entre estas conclusiones se puede evidenciar el abandono por parte del Estado y de los distintos gobiernos en las poblaciones más afectadas por el conflicto. Además, se debe resaltar el interés por parte de las comunidades por divulgar y

socializar sus experiencias como víctimas a favor de la Paz. Adicionalmente, se concluye que la mayoría de las acciones de memoria buscan rescatar las experiencias en general de la comunidad y con la implementación de estrategias que vinculan la participación de la comunidad.

De otro lado, se pueden destacar que desde las instituciones se pretende contribuir al fortalecimiento de la participación ciudadana desde el diálogo y el trabajo intercultural, la visibilización de los grupos marginados como actores importantes del conflicto y del posconflicto, el reconocimiento del territorio desde el pasado, el presente y el posible futuro desde las características que lo conforman; además, del reconocimiento de la oralidad, la escritura y la lectura como herramientas importantes para la rememoración, la sanación y la construcción de la historia propia.

Asimismo, se busca crear espacios de reflexión sobre el repertorio de las violencias desplegadas desde hace varios años en los territorios y las comunidades étnicas y afrodescendientes, lo que permite ampliar la perspectiva de análisis y reinterpretación cultural del pasado producido por las comunidades desde sus identidades.

Por consiguiente, las estrategias para la recuperación de la memoria histórica permiten trabajar con las memorias individuales y colectivas como fuentes dinámicas y medios para documentar e interrogar el pasado, y comprender las variadas formas mediante las cuales la memoria moldea las opciones de vida y las reivindicaciones de los sobrevivientes a la violencia masiva. Estas herramientas buscan apoyar a gestores de la memoria a que mantengan sensibilidad frente a las diferencias políticas, de género, sexuales, de clase, étnicas, de raza, casta, región, idioma, edad y condición física, que atraviesan a las comunidades de víctimas, a los actores armados del conflicto, e incluso a las organizaciones que realizan trabajo con la memoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona: Martínez Roca.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. Memoria histórica en el ámbito territorial: orientaciones para autoridades territoriales. Bogotá: CNMH, 2014.
- Genette, G. (1990). *Nuevo discurso del relato*. Madrid: Cátedra.
- Goldmann, G. (1975). *Para una sociología de la novela*. Ayuso: Madrid.
- _____. (1968). *El hombre y lo absoluto*. Península: Barcelona
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Jiménez, J. (2016). *Narrativa gráfica. Narratología de la historieta*. Madrid: Fragua.
- Jitrik, N. (1995). *Historia e imaginación literaria: las posibilidades de un género*. Buenos Aires: Biblos.
- Ricoeur, P. (2010). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta.
- Reyes, Alejandro. La compra de tierras por narcotraficantes. Drogas ilícitas en Colombia. Ministerio de Justicia-Pnud. Bogotá, Planeta, 1997 p. 314.
- Ruiz-Vargas, J. M. (2008). “¿De qué hablamos cuando hablamos de ‘memoria histórica’?” *Entelequia*. No. 7, pp. 53-76.
- Le Goff, J. (2005). *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*. Barcelona: Paidós.
- Lozano, J. (1987). *El discurso histórico*. Madrid: Alianza.
- Thompson, E. P. (1981). *Miseria de la teoría*. Barcelona: Crítica.
- Toynbee, A. (1986). *Estudio de la historia*. Madrid: Alianza.
- White, H. (1992). *El contenido de la forma*. Barcelona: Paidós.
- _____. (2003). *El texto histórico como artefacto literario*. Barcelona: Paidós Ibérica.